

POEMA INICIAL

Casida nº 11 de

*El Intérprete de los deseos*

1        ¡Ay palomas en los árboles  
de *arak* y de *ban* posadas,  
tened piedad, no dobléis  
con *zureos* de nostalgia  
*las ramas* de mi pesar!

2        ¡Tened piedad, no mostréis  
con lamentos y con llanto  
el escondido secreto  
de mis pasiones y anhelos!

3        Al crepúsculo y al alba,  
cuando con Ella converso,  
*a cuanto dice respondo*  
con anhelante suspiro  
prendido por el deseo,  
con el trémulo gemido  
de un amante arrebatado.

4        Los unos contra los otros,  
espíritus como *llamas*  
rugen en los tamariscos  
del bosque cuyas ramas  
envolviéndome tendía  
hasta que me devoró.

5        Hasta mí, de tan intenso  
deseo y pasión ardiente,  
trayéndome novedades  
de las pruebas *del amor*,  
vienen en diversas formas.

6        ¿A quién tendré *junto a mí*  
en la *morada* de Yama,  
el *paraje* de la unión?  
¿Y en el Muhassab de Mina,  
*lugar del desasimiento*,  
*ya en el valle de destino*?  
¿A quién tendré junto a mí  
en Dát al-Azl, *el Origen*,  
o en *el bendito* Naamán?

7        Una y otra vez dan vueltas  
en torno a mi corazón,  
entre el anhelo y el éxtasis,  
besando mis cuatro esquinas,

8        así como el Enviado  
-el mejor de todos ellos-,  
circunambuló la Caaba,  
sobre la cual la razón  
no alcanza a dar argumento.

9        Él mismo, de inspiración  
y palabra tan dotado,  
pedras en ella besaba.  
*¿Cuál es pues su condición?*



¿Cuál es el valor del Templo  
 respecto al grado del Hombre?  
 10 ¡Cuántas, *cuántas* veces Ella  
 se comprometió jurando  
 que no habría de cambiar!  
 Mas no es lo propio de aquella  
 que se pinta con afeites  
 el cumplir con las promesas.  
 11 ¡Qué asombroso es el prodigio  
 de una gacela velada  
 que señala un azufaífo  
 y hace señas con sus ojos,  
 12 y cuyos pastos se encuentran  
 entre costillas y entrañas!  
 ¡Qué maravilla un jardín  
 en medio de *tantos* fuegos!  
 13 Capaz de acoger cualquiera  
 de entre las diversas formas  
 mi corazón se ha tornado:  
 Es prado para gacelas  
 y convento para el monje;  
 14 para los ídolos templo,  
 Caaba del que en torno gira;  
 es las Tablas de la Tora  
 y es el libro del Corán.

15 La religión del amor  
 siga adonde se dirijan  
 sus monturas, que el amor  
 es mi práctica y mi fe.  
 16 Tenemos claro modelo  
 en Bishr, prendado de Hind,  
 y en ejemplos semejantes  
*de quienes igual amaron:*  
 Layla y Qays, May y Gaylán.

Casida nº 11 del *Tarġumān al-ašwāq*  
 de Ibn Arabi (trad. P. Beneito).

